Editorial

Claudia Celis Toussaint

MAESTRA EN TECNOLOGÍA EDUCATIVA

ACADÉMICA DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE ACADÉMICOS

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO

claudia.celis@ibero.mx

SEMBLANZA

Licenciada en Pedagogía y Maestra en Tecnología Educativa. Ha colaborado en diferentes instituciones de educación media y superior a nivel nacional, realizando investigación educativa, diseño curricular, así como diseño, implementación y evaluación de propuestas de formación docente.

Ingresó en el año 2004 a la Universidad Iberoamericana Ciudad de México como miembro del Programa de Diseño Curricular y Evaluación. Posteriormente, formó parte del equipo que diseñó y abrió la Prepa Ibero Ciudad de México de la que fue Subdirectora Académica de 2010 a 2012.

Actualmente es miembro del Programa de Formación de Profesores y editora de la revista *DIDAC*. Es docente a nivel licenciatura impartiendo materias del Departamento de Educación y del Departamento de Letras, en el que imparte la materia de Comunicación Oral y Escrita.

La lectura y escritura son habilidades propias del ser humano que le permiten no sólo comprender el mundo, sino integrarse de manera activa a una cultura en concreto, con códigos específicos de convivencia y de comunicación, y con un lenguaje específico que sella una forma particular de mirar y estar en el mundo. La capacidad de compartir una idea propia y la posibilidad de conocer las ideas de otros mediante la escritura y la lectura, respectivamente, abren para cada persona un universo de posibilidades.

La lectura, entre muchas otras cosas, descubre la existencia del otro y de las diferentes maneras de interpretar la realidad o las realidades que experimentamos, pero que no necesariamente comprendemos de la misma forma. La escritura, por su parte requiere de la reflexión, de la posibilidad de articular y expresar adecuadamente las propias ideas, deriva en un acto de conciencia sobre lo que realmente pensamos acerca de un tema o asunto y puede ser una actividad que nos permita mirarnos a nosotros mismos de manera crítica.

En el ámbito educativo, ambas habilidades, cuando bien guiadas, son capaces de detonar la crea-

tividad, la criticidad, la reflexión y la conciencia de quienes las ejercitan. Pero se requiere de la intención explícita y la acción sistemática y organizada por parte de los docentes, así como el apoyo institucional, para promover desde diferentes frentes el desarrollo indisoluble de ambas habilidades.

En el contexto de las universidades, no puede dejarse esta tarea únicamente a las áreas tradicionalmente asociadas con los procesos de lectura y escritura, como las asignaturas diseñadas específicamente para promover ambos procesos (Taller de Lectura, Taller de Escritura). Cada disciplina tiene su propia manera de comprender, interpretar e interactuar con la realidad. Cualquier persona que esté interesada en formar parte de una comunidad disciplinaria en concreto requiere comprender el lenguaje que se lee y se escribe, como parte inherente de esa disciplina en particular. Por lo tanto, la universidad en su conjunto es responsable de formar a las personas en la adquisición de las habilidades de lectura y escritura propias de cada disciplina y del ámbito universitario, diferente a los niveles previos de formación de estas dos habilidades.

Sin embargo, somos conscientes de las deficiencias en ambas habilidades a las que nos enfrentamos como docentes cuando los estudiantes ingresan al nivel universitario. En la búsqueda de alternativas para enfrentar esas deficiencias, a la par de lograr el objetivo que la sociedad le encomienda a la universidad, como formadora de profesionistas capaces de transformar la realidad, *DIDAC* abre este espacio de diálogo con la comunidad universitaria. Lo anterior con la finalidad de identificar aquellas prácticas que han logrado atender ya sea las dificultades mencionadas, o contribuir a lograr la apropiación de los códigos lingüísticos propios de la disciplina, o bien, aquellas que han logrado ambos objetivos, de manera exitosa.

En el artículo “La teoría de las situaciones didácticas en la escritura universitaria”, el autor parte de esta teoría que busca explicar los elementos involucrados en el aprendizaje de las matemáticas y es aplicada al contexto del aprendizaje de la lecto-escritura universitaria, de tal manera que el docente plantea situaciones que los alumnos deben problematizar, en primera instancia, y después deben resolver poniendo en juego sus recursos lingüísticos. En el caso de “Redacción de un ensayo: hoja de planeación”, las autoras nos comparten una estrategia concreta para apoyar a los estudiantes en la elaboración de estos tan socorridos trabajos, de los que muchas veces el docente no tiene la suficiente claridad sobre los elementos que debe incluir y cómo evaluarlos. En el artículo “La lectura en la universidad cubana: un reto en la formación de maestros”, las autoras subrayan la importancia de desarrollar la habilidad lectora, tanto en el proceso de formación de los estudiantes de las carreras pedagógicas en el contexto de la universidad cubana, particularmente de la licenciatura de Educación Primaria, como en el ejercicio profesional de los egresados de esta carrera y mencionan algunas estrategias para lograrlo. Por su parte, los autores del artículo “La escritura: herramienta indispensable para la licenciatura de Diseño de Indumentaria y Moda” plantean los retos de promover la lectura y la escritura en una profesión en la que aparentemente no es necesario

desarrollar estas dos habilidades. Se detallan algunas estrategias que se implementan durante la carrera para promover tanto la lectura como la escritura y se narra la experiencia de una de las materias en la que se utiliza una metodología activa que recrea el mundo editorial, con el fin de motivar a los alumnos a poner en práctica su escritura. En el artículo “Escribir en Escuelas de Educación Normal: panorama de las prácticas en Educación Básica”, los autores rescatan las prácticas profesionales como espacios privilegiados que no sólo desarrollan la habilidad de escritura en los estudiantes, sino la identidad y cultura del profesional de la docencia. Finalmente, en el artículo “Enseñar a pensar desde la lectura y la escritura en la disciplina”, la autora resalta la necesidad de enseñar a leer y escribir en la universidad desde la trinchera disciplinar. Esto requiere que todos los profesores, no sólo quienes imparten las materias destinadas al desarrollo de estas dos habilidades, se involucren en el proceso de alfabetización académica de los estudiantes. En la sección de Entrevista, la doctora Lucía Natale, experta en el tema de la didáctica de la lectura y la escritura, nos comparte su perspectiva sobre el rol de la universidad y los docentes en el desarrollo de estas dos habilidades.

De esta manera, *DIDAC* contribuye a la difusión de experiencias concretas en el desarrollo de dos de las habilidades indispensables para ser parte del diálogo no sólo entre personas, sino también, entre diferentes perspectivas, disciplinas y culturas. La universidad es un lugar privilegiado para continuar la formación de personas capaces de expresarse con claridad y coherencia. Sobre todo, es un lugar en donde formar profesionistas capaces de leer diferentes códigos lingüísticos y entablar conversaciones críticas con los diferentes actores del complejo entramado social, con miras a generar nuevos conocimientos, nuevas maneras de interpretar y transformar el mundo en uno más justo, libre y solidario.

Esperamos que este número de *DIDAC* contribuya a enriquecer la conversación entre nuestros lectores y escritores. ■